

# 1. Baúl de cuentos

## Propósito

Esta estrategia tiene el propósito de invitar a los alumnos a leer, escuchar, escribir y compartir cuentos durante todo el año. Las versiones empiezan con álbumes ilustrados y de forma gradual se acercan a libros con mayor contenido. Los alumnos crean sus propios cuentos a partir de ilustraciones, personajes y escenarios presentes en los cuentos que han leído. Este trabajo apoya el paulatino desarrollo del gusto por la lectura y la escritura.

## Antes de iniciar

El maestro propicia un ambiente agradable y cómodo para que los alumnos disfruten de la lectura. Revisa y lee los cuentos disponibles para familiarizarse con ellos y escoger los que sean pertinentes para su grupo. Puede establecer un día a la sema-

na para iniciar la sesión narrando un cuento, en la tradición de cuentacuentos, a todo su grupo.

Existe una variedad de cuentos para niños en los libros de texto y en los *Libros del Rincón*, con diferentes grados de complejidad, tanto en extensión como en contenido. Se aprovechan libros con mucha ilustración para las primeras versiones, y se avanza hacia cuentos con capítulos para la última versión. Si la escuela carece de cuentos, se buscan en internet y se invita a los alumnos a compartir los que puedan conseguir o tengan en casa. El maestro también puede recopilar cuentos de la tradición oral local.

A lo largo del año, los alumnos crean sus propios cuentos, actividad que puede tomar varias sesiones. Conservan algunos de sus cuentos en sus *Carpetas individuales*, que permiten apreciar sus avances. Eligen algunos cuentos para pasarlos en limpio y hacer *Cuadernillos*, formados de varias maneras usando hojas tamaño carta dobladas y sujetadas con grapas, broches o cordón. Pueden hacer pastas más duraderas para sus *Cuadernillos*,

### A

El maestro lee y narra un cuento al grupo en la tradición de cuentacuentos. Reparte fotocopias de algunas ilustraciones del cuento, para que los alumnos seleccionen tres y las ordenen en secuencia. Los alumnos forman un *Cuadernillo* con una portada y las tres hojas elegidas, las colorean, escriben textos a su manera y según su avance, ponen sus nombres y las guardan en sus *Carpetas*.

### B

El maestro lee y narra un cuento al grupo y reparte por equipos varios cuentos ilustrados. Los alumnos seleccionan algunos personajes para imaginar nuevos cuentos. Los escriben en *Cuadernillos* de dos hojas carta dobladas, usando sus propias palabras y según su avance en la escritura. Los narran a sus compañeros y los conservan en su *Carpeta* o en el *Baúl de cuentos*.

usando materiales resistentes como cartón, papel de envolver, pegamento, cinta adhesiva resistente (canela o de envoltura); conviene reusar retazos de cartón, tela o papel que se tengan a la mano. Los *Cuadernillos* más duraderos se juntan en un *Baúl de cuentos* para todo el grupo, que el maestro y los alumnos arman con una caja de cartón decorada de manera libre. Van completando un acervo amplio para compartir con los compañeros de la escuela a lo largo del año.

Para la Versión A, el maestro prepara copias de algunas ilustraciones del libro que decida leer en cada clase. Saca un juego de fotocopias por equipo, en hojas carta pero dejando espacio



para que los alumnos escriban. Las copias pueden ser en blanco y negro para colorear.

Para la Versión D, el maestro elabora un juego de tarjetas por equipo con las ilustraciones de los personajes y los escenarios que aparecen en el cuento que elija leer, y los pone en sobres para cada alumno.

En las escuelas multigrado existe la ventaja de tener en el mismo salón a los alumnos que están aprendiendo a leer y a los que ya leen. Si se permite que trabajen juntos, unos aprenden de otros. Los pequeños se dan cuenta cómo se lee, mientras que los mayores, al leer en voz alta, comparten cuentos y procuran hacer más placentera la lectura.

## C

El maestro enseña a los alumnos a narrar un cuento en voz alta. Por equipos exploran varios cuentos y escogen los personajes que les agraden para crear entre todos un nuevo cuento. Lo escriben y revisan, y lo corrigen al pasarlo en limpio a un *Cuadernillo* de hojas dobladas. Todos narran sus obras a sus compañeros y los guardan en el *Baúl de cuentos*.

## D

El maestro junto con los alumnos lee un cuento capitulado, de contenido más complejo. Identifican y describen a los personajes y los escenarios del cuento. Cada alumno inventa y escribe una nueva historia a partir de los personajes y escenarios, y la pasa en limpio en varias hojas dobladas. Ilustra y encuaderna su *Cuadernillo* para el *Baúl de cuentos*.

## Versión A

- El maestro selecciona un cuento con poco texto para leer al grupo. Primero muestra los elementos presentes en la portada: título, autor e ilustrador. Narra el cuento en la tradición del cuentacuentos: interpreta con la voz, los gestos y el cuerpo lo dicho por cada personaje, lee de manera pausada para dejar tiempo a que los niños imaginen lo que sigue, describe y narra lo que se muestra en las ilustraciones acercándose a los niños si es necesario. Al leer el texto, señala dónde está leyendo. Invita a los alumnos a participar con preguntas o produciendo los sonidos que se presentan en los contextos de lo narrado.
- Al terminar el cuento, el maestro pide a los alumnos que recuerden y comenten qué pasó primero, qué pasó después y qué pasó al final y que describan los lugares donde se desarrolló la historia y les pregunta quiénes participaron en el cuento y sus personajes.
- El maestro reparte a los equipos varias fotocopias en hojas carta de las ilustraciones que mostró durante la narración del cuento. Los alumnos seleccionan tres y las ordenan sobre sus mesas en la secuencia que consideren lleva la historia del cuento que escucharon.
- Una vez ordenadas las ilustraciones, los alumnos forman un *Cuadernillo*. El maestro les da una hoja blanca como portada y les ayuda a escribir en ella sus nombres como autores. La segunda hoja será la fotocopia de la ilustración de lo que pasó primero, en la tercera lo que pasó después y en la última página lo que pasó al final. Pegan o engrapan las cuatro hojas. Los alumnos las ilustran a su gusto y escriben un breve texto a su manera y según su avance, en cada hoja.
- Al terminar de crear sus cuentos, los alumnos los muestran y narran por turnos, en varias sesiones, a sus compañeros de grupo. Se guardan con fecha en *Carpetas individuales*, para conocer sus avances.



## Versión B

- El maestro selecciona un cuento con poco texto. Muestra a los alumnos los elementos presentes en la portada: título, autor e ilustrador. Lee los textos y complementa la lectura narrando algo del cuento más allá de lo escrito: interpreta las ilustraciones y usa las técnicas de los cuentacuentos, como en la Versión A. Invita a los alumnos a participar para que vayan aprendiendo cómo se narra un cuento.
- Les pregunta quiénes son los personajes del cuento que les leyó. Cuando los hayan identificado, propone imaginar cómo podría ser distinta la historia con esos mismos personajes, dando ejemplos y aceptando sus propuestas.
- El maestro reparte distintos cuentos a cada equipo y les pide que observen las ilustraciones y elijan los personajes que les gusten. Explica que van a crear sus propios cuentos a partir de esos personajes.
- Reparte a cada alumno dos hojas tamaño carta dobladas, cosidas o engrapadas. Les recuerda que en la primera hoja va la portada, y les ayuda a poner ahí un título y sus nombres como autores. Indica que piensen cómo inicia, cómo sigue y cómo termina su cuento. En la hoja de adentro empiezan a escribir su cuento y siguen en las siguientes páginas. Agregan dibujos de los personajes que eligieron, en diferentes situaciones o escenarios.
- Al terminar de crear sus cuentos, los alumnos toman turnos en varias sesiones para narrar a sus compañeros de equipo o del grupo el cuento que inventaron.
- Conforme avanza el ciclo escolar los alumnos pueden crear más cuentos y desarrollar su escritura. Se conservan los sucesivos *Cuadernillos*, con sus fechas, en *Carpetas individuales* o en el *Baúl de cuentos*.



## Cuento con títeres



Unas maestras de educación especial sugirieron que sus alumnos transformaran su cuento favorito en una obra de títeres. Cada alumno inventó un títere para representar a uno de los personajes y aprendió las partes del cuento que le tocaba actuar o decir. Guardaron sus títeres y los usaban para inventar, de manera oral, nuevos cuentos con los mismos personajes. Presentaron sus obras en los eventos escolares.



## Versión C

- Como en las versiones anteriores, conviene que el maestro narre cuentos al grupo cada determinado día, mostrando las ilustraciones y modulando la voz según los personajes. Poco a poco, los alumnos que se animen a hacerlo, pueden ser los que pasen a narrar un cuento al grupo.
- El maestro elige del acervo escolar cuentos cortos, con texto e ilustraciones. Organiza equipos de tres o cuatro alumnos y les proporciona un cuento distinto a cada integrante.
- Los alumnos exploran los cuentos y anticipan su trama a partir de las ilustraciones y del contenido. Comentan con sus compañeros de qué creen que trata cada cuento. A partir de los comentarios, el grupo elige dos cuentos y a dos compañeros del equipo para que los lean en voz alta. Al terminar la lectura, el maestro pide que cada alumno elija al personaje que más llamó su atención de cada cuento.
- Todos los del equipo se ponen de acuerdo para inventar y escribir un nuevo cuento con esos personajes. Componen oralmente y luego escriben un borrador del cuento. Entre todos lo vuelven a leer, lo revisan y lo corrigen. Pueden consultar sus dudas con el maestro. Uno de ellos pasa en limpio el cuento en una hoja suelta. Intercambian esta versión con otro equipo para que sus compañeros les comenten si se entiende o si hay que cambiar o ampliar alguna parte de la historia.
- Los alumnos del equipo original retoman los comentarios y cambios sugeridos por sus compañeros para corregir su cuento. Luego lo pasan en limpio en un *Cuadernillo* hecho de hojas tamaño carta dobladas y cosidas o engrapadas. Recuerdan que en la primera hoja va la portada y ahí escriben el título y los nombres de todos los autores e ilustradores. En la portada pueden poner el nombre de su escuela y el año.



Distribuyen el texto de su cuento en las demás hojas, dejando espacio para ilustrar los personajes y escenarios de su historia.

- Al terminar de crear sus cuentos cada equipo elige a un compañero para que lea y muestre el cuento que inventaron al resto del grupo. Lo guardan en el *Baúl de cuentos*.

### Versión D

- El maestro junto con los alumnos eligen un cuento capitulado y con un contenido más complejo. El maestro lo lee en voz alta a todo el grupo con las entonaciones y pausas neces-



rias. Se puede leer un capítulo por sesión y así mantener el interés de los alumnos.

- Al terminar la lectura completa el maestro y los alumnos conversan sobre el libro. Identifican quiénes son los personajes de la historia; describen en detalle sus características físicas y de personalidad y las relaciones entre ellos. Pueden comentar en qué lugar o época se desarrolló la historia, describir los escenarios, las situaciones y los momentos del año o del día y otros detalles que noten.
- El maestro reparte a los equipos sobres con ilustraciones de algunos personajes y escenarios que aparecen en el cuento leído. Los invita a escribir juntos un nuevo cuento, con esos personajes y escenarios, pero diferente al que escucharon.

Los alumnos se ponen de acuerdo platicando sobre cómo podría ser el cuento y uno de ellos escribe el borrador en su libreta. Lo leen, lo revisan, lo corrigen y lo pasan en limpio. Esto puede tomar varias sesiones.

- Cada equipo intercambia sus borradores con otro para que sus compañeros les comenten si se entiende o si sugieren ampliar o cambiar alguna parte de la historia.
- Cada equipo retoma los cambios sugeridos por sus compañeros y escribe la versión final de su historia en un *Cuaderni-*

*llo* con portada, título e ilustraciones. Pueden repartirse las actividades entre los integrantes, según sus habilidades para escribir con letra clara, dibujar bien o ilustrar la portada.

- Deciden cómo encuadernar sus cuentos para que sean resistentes, y los conservan en el *Baúl de cuentos*.
- Por turnos, los equipos leen y narran sus cuentos con otros compañeros o grupos de la escuela, incluso con los más pequeños, o los representan en obras de teatro o con títeres con la comunidad.

## Recuerden que...

Esta estrategia es particularmente útil para grupos multigrado, pues se producen cuentos que sirven como material de lectura para todos los niveles; los alumnos más avanzados aprenden a leer en voz alta y a narrar cuentos a grupos de alumnos más pequeños. También pueden ayudar a sus compañeros a escribir sus cuentos o a pasarlos en limpio al formar *Cuadernillos*. Permite mucho trabajo autónomo, sobre todo de los alumnos mayores. Por ello, se recomienda retomar la estrategia periódicamente durante el año y permitir que los alumnos escriban cuentos cuando gusten, juntos o solos, para ir llenando el *Baúl de cuentos*. Pueden seleccionar cuentos para releer del *Baúl* cuando el maestro esté atendiendo a otros alumnos.

En esta estrategia, aparecen dos prácticas de lectura que son diferentes. Cuando se habla de *leer* el cuento, se propone leer los textos en voz alta tal cual están escritos. Cuando se habla de *narrar* los cuentos, el lector se puede apartar del texto para complementar o cambiarlo un poco, para enfatizar, explicar, ampliar lo que está escrito y para interpretar las

ilustraciones cuando se las muestre. Esta práctica ayuda a los niños que están en proceso de adquisición de la lectura a comprender que hay muchas maneras de mirar, leer e interpretar cualquier texto, e incluso de imaginar lo que puede significar y cómo lo podrían cambiar.

Al escribir cuentos con sus propias palabras, los niños pueden sentirse capaces de ser autores, incluso antes de adquirir conocimiento de las letras. Aprenden que pueden escribir un texto sin tener que copiarlo de un libro impreso o del internet. Al intercambiar borradores con sus compañeros, aprenden que todo texto se puede mejorar antes de pasarlo en limpio. Este ejercicio da mayor seguridad para poder redactar con sus propias palabras, lo cual les servirá tanto en sus estudios posteriores como en la vida.

La estrategia también permite estrechar la relación con la comunidad escolar y con los padres de familia. Los alumnos pueden preparar escenificaciones de sus cuentos con títeres o representarlos como obras teatrales en alguna ceremonia escolar.